

## **IV Domingo de Pascua, Ciclo A**

**Padre Félix Jiménez Tutor, Sch.P**

### **Escritura:**

Hechos 2, 14.36-41; 1 Pedro 2, 20-25; Juan 10, 1-10

### **EVANGELIO**

En aquel tiempo dijo Jesús a los fariseos: -Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: -Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí, se salvará, y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

### **HOMILÍA**

Después de una copiosa cena en una de esas grandiosas mansiones de Hollywood, un famoso actor entretenía a los convidados recitando pasajes famosos de las obras de Shakespeare.

Al final aceptó una última petición. Un tímido y anciano sacerdote le preguntó si conocía el salmo 23. Sí, lo conozco y lo recitaré con una condición, que cuando yo termine de recitarlo, recite usted el mismo salmo.

El sacerdote un tanto embarazado aceptó el reto.

El actor lo dijo maravillosamente y le aplaudieron entusiasmados.

El sacerdote se levantó y dijo las mismas palabras pero esta vez no hubo aplausos, sólo un silencio contenido y alguna lágrima.

El actor saboreó el silencio durante unos momentos y se levantó. Señoras y señores espero hayan comprendido lo que acaba de suceder aquí.

Yo conozco las palabras del salmo pero este sacerdote conoce al pastor.

Pascua significa que somos personas transformadas. Y todos estos domingos son domingos de Pascua para recordarnos que Pascua no es un solo domingo, un solo día. Pascua no es solo una celebración, sino una manera de vivir.

El cristianismo comienza con la Pascua. Sin la Pascua no tendríamos evangelio que predicar, ni Cristo en el que creer, ni iglesia a la que pertenecer, ni misión, ni curas, ni...

Sin Pascua, silencio.

Sin Pascua, nada.

Sin Pascua, sólo muerte.

Alégrense. Cristo ha resucitado. Cristo vive.

Jesús es el pastor que vive. Jesús es la autopista por la que tenemos que circular y la puerta que nos introduce a la salvación del Padre. No hay otro camino ni otra puerta.

Si Jesús es el pastor tiene que existir una relación entre el pastor y sus ovejas.

¿Es Jesús su pastor?

Escuchar su voz es reconocer su autoridad y su importancia, comulgar con su mensaje, dejarse guiar por él y saber distinguir su voz entre los miles de voces que nos convocan de todas partes.

Seguirle es ser discípulo, ser miembro comprometido de su iglesia y pertenecer a su rebaño.

Conocerle es experimentar su amor, acoger el don de la vida eterna, ser su amigo, compartir su mesa y comunicarse con él diariamente a través de la oración.

Hoy, la Palabra nos invita a todos a escuchar su voz, a seguirle y a conocerle. Él no es un asalariado ni un intruso, es el Hijo de Dios, es la puerta del cielo y la puerta de su comunidad, la iglesia.

Y hoy celebramos la jornada mundial de oración por las vocaciones.

Ustedes tienen todos una vocación, la vida cristiana vivida en plenitud es una gran vocación. Ustedes también han sido llamados por su nombre por Dios.

Pero sólo los que son conscientes de su vocación cristiana preguntarán al Señor: ¿Qué quieres de mí? ¿Cómo puedo yo ser más útil en tu Iglesia? ¿Cómo puedo servir mejor a mis hermanos y hermanas?

Sólo los que son conscientes de su vocación cristiana dirán: Aquí estoy Señor, enséñame el camino. Aquí estoy Señor, ayúdame a cumplir tu voluntad.

Se necesitan nuevos pastores. Se necesitan también nuevos sacerdotes.

Ustedes también son necesarios en esta misión pascual.

Todos somos seguidores de Jesús pero seguirle como sacerdote es también una hermosa vocación, no es una vocación gloriosa y apreciada a los ojos de los hombres pero es un gran servicio que podemos ofrecer a la Iglesia de Jesús.

¿Se imaginan a Jesús contando ovejas cada noche cuando intenta dormir?

Sí, eso es lo que hace. Jesús cuenta ovejas cada noche. Y si falta una, siente una gran decepción. Y no duerme hasta que la encuentra.

El buen pastor le conoce. ¿Le conoce usted?

El buen pastor le ama. ¿Le ama usted?